



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

La sanación no puede comenzar hasta que se reconozca el racismo
Mensaje semanal en video de la Obispa Presidente de la ELCA, Elizabeth Eaton
15 de enero de 2021

El 15 de enero es la fecha real del cumpleaños del Reverendo Dr. Martin Luther King Jr., y el lunes nuestro país tomará un día de observancia, de celebración, y creo, también de reflexión.

Recuerdo que casi inmediatamente después del asesinato del Dr. King, la gente pedía sanación, unidad y reconciliación. Y ahora estoy oyendo esos mismos clamores, después de los terribles acontecimientos del asalto del Capitolio por la turba. “Sanación... necesitamos sanación y unidad y reconciliación”. No; creo que necesitamos tomar una temporada para reflexionar en esto. A menos que una infección se diagnostique, identifique y trate, no puede comenzar la sanación.

Ahora hemos vuelto a un tiempo que ha captado la atención de todo el país, en el cual deberíamos ser capaces de identificar, diagnosticar y comenzar a tratar la infección que es el racismo. Y trabajar juntos en esto.

El Dr. King escribió: “Todos estamos atrapados en una red ineludible de mutualidad, atada a una sola prenda del destino. Lo que afecta a uno directamente, afecta a todos indirectamente”.

Y San Pablo escribió: “También nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás”.

Estas nos son palabras destinadas a calmar o suavizar la realidad del trabajo que tenemos que hacer en este país. Son palabras de desafío, y también son palabras de verdad.

Todos estamos juntos en esto. No podemos ignorarlo. No podemos descartar a ninguna parte de nuestra población, pero podemos —y con la ayuda de Dios y la obra del Espíritu— podemos comenzar a examinarnos atentamente y luego trabajar para lograr diagnosticar, identificar y sanar la infección.

Cuídate, querida iglesia.